Las periodistas y el poder

(y en los medios de comunicación)

a Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras (AMMPE), Capítulo México, organizó el 11 y 12 de octubre pasado el II Simposio "La Libertad de Expresión Frente al Poder", con ocho mesas redondas en las que intervinieron

periodistas de renombre, principalmente de la capital del país.

La segunda mesa fue "Las Periodistas frente al Poder", en la que participaron Rosana Fuentes Berain (*El Financiero*), Estela Livera (*Radio Red*), Colila Eguía (Mexicali, Baja California), Eloina López Cano (Directora de *El Sol de Acapulco*), Catalina Noriega (colaboradora en 23 periódicos de la República) y Marta de la Lama (conductora de televisión).

Con un público, en su mayoría integrado por estudiantes de comunicación, el debate giró en torno a que enfrentarse al poder y vivirlo de cerca, es la misma situación tanto para los hombres como para las mujeres. Incluso, la mayoría de las ponentes coincidieron en que la calidad y el ejercicio periodístico no tiene nada que ver con el sexo.

Sin embargo, se habló de que cada vez más se incrementa al número de mujeres en esa profesión y como dato, se indicó que en la escuela de periodismo "Carlos Septién García" de 3,273 alumnos, sólo 1,217 eran hombres. Asimismo, quedó de manifiesto la mínima participación de mujeres en puestos de dirección.

En ese aspecto, se destacó que en los periódicos La Jornada, El Universal y El Financiero, de 27 puestos directivos, sólo en cuatro hay mujeres. Y pese a estos datos, las ponentes insistían en que nada tenía que ver el género.

Y más aún, en el debate de preguntas y respuestas, una asistente dijo que *el principal enemigo de una mujer ES una mujer*, por lo que Catalina Noriega respondió que "efectivamente, puede ser una mujer".

Sara Lovera, reportera de La Jornada e

integrante de AMMPE, quien se encontraba como relatora, intervino para comentar que existe más discriminación hacia la mujer periodista, además de que hay muy pocos hombres que se preocupan de nuestra problemática en los medios, y puso como ejemplo el que Estela Livera haya sido una de las pocas que se ocupó del caso de los violadores del sur. Aún así, la reportera de Monitor de la Mañana, dijo que eso era problema de conciencia individual, mas no, reiteró, de género.

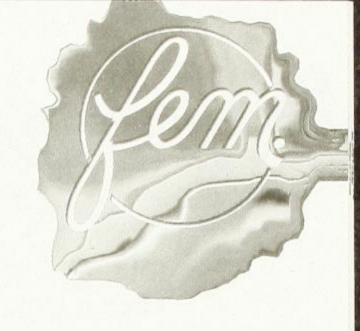
Esa postura que predominó en el debate, fue aplaudida por el público estudiantil.

Incluso, Lovera se refirió al caso del programa de María Victoria Llamas que fue retirado de Televisión Azteca, pero Marta de la Lama, quien también saldrá del aire junto con Luis Carbajo "por falta de patrocinadores", respondió que no se trata de un caso de censura, sino por los cambios que aplica la nueva administración privada.

Esa "teoría" fue reprobada por la periodista Sandra Rosas, quien se encontraba en el público, pues afirmó que los cambios demuestran también una política negativa puesto que se toma en cuenta más la comercialización que el contenido de los programas y que la libertad de expresión.

La mesa "Las Periodistas frente al Poder" fue una de las más dinámicas y ordenadas, pues se pidió una ponencia escrita, y todas la llevaron, lo que no sucedió con las otras sesiones, en las que algunas hicieron comentarios del tema a discutir.

Sin embargo, este acto nos lleva a reflexionar en cuanto al papel de la periodista, ya no frente al poder como sinónimo del sistema político mexicano, sino como poder mismo; tal y como mencionó el comentarista Javier Solórzano: "el periodismo es otro



poder". Con ello nos damos cuenta de que falta aún mucho por hacer en cuanto a la toma de conciencia, no como periodista asexuado, sino como mujer periodista.

En ese debate quizá se dejaron a un lado otros aspectos más importantes, como el que si el poder tendría algo que ver con el que se hable muy poco de las mujeres; si por él hay muy pocas en puestos directivos pese a que aumenta el número de ellas en los diferentes medios; si el poder difunde información totalmente ajena a nuestros intereses y desarrollo en todos los ámbitos; y si él busca que se den más espacios a notas irrelevantes y que los medios se llenen de declaraciones, en vez de analizar la situación femenina en el campo y en otras áreas de la vida nacional.

¡Claro que sí! Entonces, por qué se afirmó que enfrentar al poder es igual tanto para hombres como para mujeres. Incluso, la misma Marta de la Lama había dado una respuesta en su ponencia: El poder con pantalones, el poder que en su mayoría lo detenta el hombre.

Si una mujer es la principal enemiga de otra mujer, es porque el poder nos lleva a eso, a pelear entre nosotras mismas. Explico: somos más de la mitad de la población ante un poder masculino, los puestos de dirección son de ellos y por ende, nos dejan un hueco muy, pero muy angosto, al que llegan pocas

y ante ello, tenemos que luchar para sobresalir y alcanzar ese mínimo espacio.

Por eso, en el simposio se dijeron verdades a medias. Después del debate, Sara Lovera, quien fue calificada como radical, comentó a esta colaboradora de fem, que los conceptos vertidos en la mesa redonda nos demuestran que el mensaje del feminismo, en especial en los medios de comunicación, está llegando mal, por lo que debemos analizar y buscar otras alternativas para revertir esta situación.

Cambios en los medios

En ese marco de análisis se dan cambios en los medios de comunicación que afectan y benefician a las mujeres. En la televisión disminuyen cada vez más los espacios con la salida del programa "María Victoria Llamas", por falta de patrocinadores.

Ricardo Salinas Pliego, quien no cree en la democracia ni en la igualdad de sexos, dio a conocer en días pasados la nueva programación de "Tu Visión" y "Mi Tele", que en su mayoría son series y telenovelas extranjeras, principalmente de Estados Unidos.

Si tomamos en cuenta "espectáculos" como "Don Francisco" y "Cristina" (en Televisa) y con los nuevos de Televisión Azteca, parece que ese medio se



Edición de Aniversario

está "miamizando" y tarde o temprano llevará a su auditorio a hablar y pensar como los cúbanos radicados en Miami.

Salinas Pliego sentenció: si los programas no se venden, salen del aire, y como a muy pocos les interesan los asuntos femeninos, a no ser si se trata de telenovelas con "superestrellas", tendremos que olvidarnos de esos espacios.

Por otra parte, en la radio, el programa

"Mosaico", conducido por Ana Fusoni, desapareció para dar paso a otra serie patrocinada por la cadena de tiendas "Aurrerá", con la misma conductora, de lunes a viernes a las 11.00 horas por "Radio Mil".

Es de hecho, un programa para amas de casa, similar a otros como "El mundo de la Mujer" (Janet Arceo, XEW) y otro que se transmite en XEDF.





La sorpresa es en Radio Red, una emisora que en su mayoría transmite programas en vivo y de debate. "Cuestión de faldas", conducido por Leticia Almada, inició el 11 de octubre y pasa todos los días a las 16.00 horas (menos sábado y domingo).

En esa nueva emisión se abordan problemáticas de la mujer en distintas etapas históricas.

También por esa radiodifusora, el 13 de octubre se estrenó "Esta boca es mía", conducido por Anilú Elías y que se transmite todos los miércoles a las 22.00 horas. La serie toca la situación de la mujer contemporánea, desde la perspectiva del feminismo.

Y por si fuera poco, la nueva programación y reestructuración de programas en Radio Red dedica gran espacio a problemáticas que afectan a la pareja, a la familia y a la sociedad en conjunto. Por ejemplo, "Intimo" con Patricia Kelly, que habla de la sexualidad; "Parejas disparejas" con la misma Kelly y Ernesto Lamoglia, que en su nombre lo dice todo; y "A media mañana", revista radiofónica con temas diversos.

La estructura de esas emisiones, con duración de una hora, son similares a otros programas de debates: en vivo, con especialistas invitados, teléfono abierto y una que otra encuesta.

Lo malo es que más de una cuarta parte del tiempo de cada serie se dedica a comerciales, informes viales y avances informativos, con cortes hasta de más de cinco minutos cada uno.

Al parecer van ganando terreno a la información de y para mujeres, el tráfico vehicular y las marchas del día, lo que provoca a los capitalinos vivir en constante estrés.

Por todo ello, el poder sí tiene sexo.